

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Visiones de América en la literatura de Viajeros y científicos franceses, siglos XVII y XVIII.

Palacios, Rodrigo Bernabé (UNT).

Cita:

Palacios, Rodrigo Bernabé (UNT). (2007). *Visiones de América en la literatura de Viajeros y científicos franceses, siglos XVII y XVIII. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/371>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIº Jornadas INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Visiones de América en la literatura de Viajeros y científicos franceses, siglos XVII y XVIII.

Durante los últimos años, en el marco teórico de la historia, se ha asistido a un cambio de paradigmas, de temas a tratar y del uso de distintas fuentes.

Existe una imposibilidad certera, el historiador no puede entrevistar a una persona o grupo de personas que hayan vivido siglos atrás. ¿Cómo puede acceder a los pensamientos de esas personas, a la representación del mundo cultural de los actores, en definitiva, a sus más íntimos pensamientos, a su cosmovisión?

Es necesario dejar en claro que todo tipo de fuente utilizada, tanto archivos estatales y eclesiásticos, libros publicados, manuscritos, testamentos, cartas, relatos de viaje, tradición oral, etc., se encuentran cargados de subjetividad, que nos otorgan instantáneas del pasado, donde se observan de esta forma, las representaciones del pensamiento formal de un funcionario o el archivo de un “científico”¹, así como los pensamientos más íntimos, las vivencias, los miedos, los deseos, etc. Nuestra búsqueda se centra en las significaciones de esos actores, ante los productos culturales de su existencia.

Una palabra clave, en el estudio que desarrollamos a continuación, es la utilizada por la historiografía francesa, de la mano de Roger Chartier², donde la representación se entiende en una doble vía: en la construcción de las identidades sociales resultante de una relación de poder, donde aquellos que lo detentan clasifican y designan una definición, donde una comunidad, de forma sumisa o resistente, la adopta; así como considerando la división social objetivada, donde cada grupo exhibe una unidad de significados y mantiene la representación de sí mismos.

Los viajes constituyeron, durante los siglos de la modernidad temprana, una fuente inagotable de información donde se reflejan los pensamientos de una cultura sobre sí misma, así como de las culturas que encontraron. Dejaron al descubierto la diversidad de creencias, costumbres, tipos humanos, a los cuales intentaron dar explicación en su mundo. El producto de estos estudios constituye un espejo, donde se manifiesta el “otro cultural” como un reflejo de su propia visión del mundo.

Para la prosecución de la siguiente exposición hemos tomado a dos autores, que en sus textos tuvieron finalidades diferentes, así como diferentes formaciones e intenciones.

Utilizamos el libro de Pierre D’Avity (1573-1635), señor de Montmartin, *Description General de L’Amerique*³. Esta autor nació en Tournon, en la región Vivarais. Sus primeros estudios fueron en leyes, los cuales interrumpió para trasladarse a París, donde comenzó a ser reconocido como un hombre de

¹ Por los siglos en los cuales trabajamos, el término científico puede ser discutido, ya que puede comprender a una persona con conocimientos muy variados, podríamos hablar de filósofo erudito o *gens de lettres*.

² Chartier, Roger *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Ed. Gedisa. Barcelona. 1996.

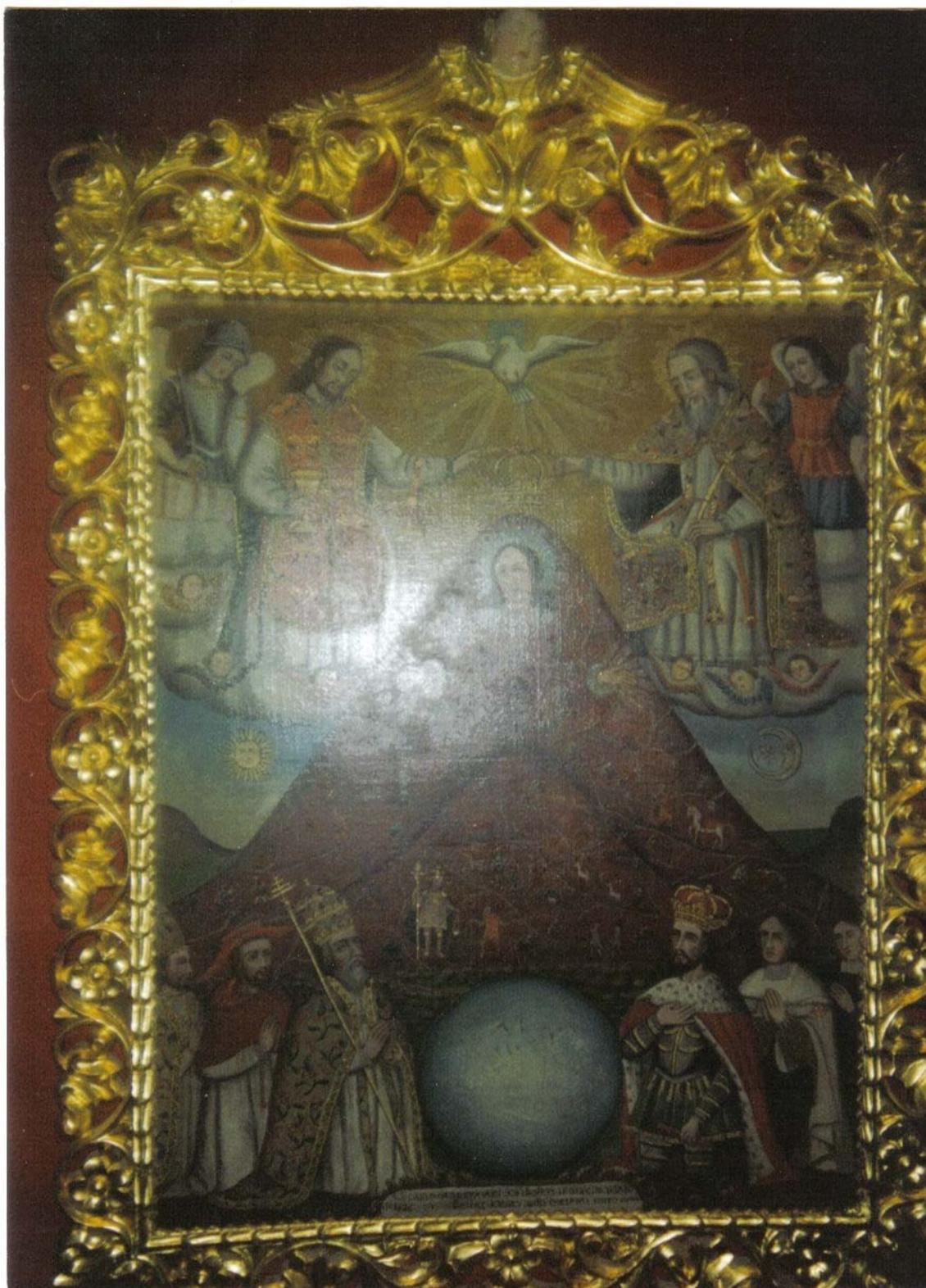
³ D’Avity, Pierre *Description General de L’Amerique. Troisieme partie du monde avec tous ses empires, royaumes, etats et republicues*. Chez Laurent Cotterau. Paris. 1643.

letras, se dedicó a la producción de poemas, y discursos de distinta índole, tanto en latín como en francés, los cuales fueron publicados bajo el nombre de *Les Travuax*. Sin embargo, el servicio militar se constituyó en su profesión principal. Participó en las campañas de Holanda (1606), e Italia (1630) entre otras. Durante las campañas, relevo información de los países que visitaba, los cuales plasmo en su libro *Les Estats, Empires et Principautez du Monde...* del cual, la geografía de América, comprende solo una parte, como lo refiere en el título del libro utilizado. En estos libros combina elementos históricos de los gobiernos con los políticos. Comienza sus escritos realizando una descripción de la extensión geográfica del lugar estudiado, así como su clima y topografía, describió las instituciones políticas, los recursos militares y económicos, así como las creencias religiosas. Por sus méritos se desempeñó como geógrafo de la corte de Luís XIII. Es importante señalar que la información manejada por el autor, resulta poco confiable, ya que no examinó la fiabilidad de las fuentes que utilizó, dejando en claro sus puntos de vista con respecto a las culturas y lugares que describió. Por ejemplo, D'Avity nunca realizó un viaje hacia América, a diferencia del otro autor tomado en este trabajo. Podemos observar que si bien su intención al escribir su geografía fue otorgarle un corte científico, se encontraba impregnado en el espíritu del paradigma renacentista⁴.

Observamos en el grabado I, que corresponde a la portada del libro, una disposición de imágenes que concuerdan con el grabado II:



⁴ Ver en el *Diccionario histórico-conceptual del Antiguo Régimen*. Dir. Bezia de Busquets, Enriqueta. U.N.T. Dpto. de publicaciones. F.F.yL. 2004. El concepto Revolución Científica. Pp.290.



El segundo fue pintado en la primera mitad del siglo XVII, que se encuentra en la Casa de la Moneda en Potosí. Esta disposición se corresponde con lo expresado por Kepler, expuesto por Turró⁵. En ellas observamos la figura central de un globo, flanqueado por un grupo de personas, con las figuras del sol a la izquierda y la luna a la derecha, ambos símbolos alquímicos.

⁵ Turró, Salvio *Descartes: del hermetismo a la nueva Ciencia*. Anthropos

Estas figuras se representan en la *Epitome astronomiae copernicae* de Kepler donde comenta:

...hay tres regiones que simbolizan las tres personas de la Santísima Trinidad (el centro del Padre, la superficie del Hijo y lo intermedio del Espíritu Santo), también hay tres partes principales del mundo localizadas cada una según una región particular de la esfera: el Sol en el centro, la esfera de los planetas en la superficie, y el sistema de los planetas en la región intermedia entre el Sol y las estrellas fijas⁶...

A su vez, señala que:

...la tierra es la medida de todos los otros orbes⁷...

Aun así adhirió a la teoría heliocéntrica de Copérnico, ya que de este modo concibió el papel central del sol en relación con el neopitagorismo.

El otro libro que tomamos es el del padre jesuita Joseph-François Lafitau (1681-1746), *Moeurs des sauvages américains⁸*, publicado en 1724.

La formación del padre jesuita, conocido también por el descubrimiento del gin-seng, fue muy rica. Estudió filosofía y retórica en Pau (1698-1701), teología en Poitiers (1706-1709), luego pasó un año en el colegio de La Flèche, para terminar sus estudios en el Collège Louis-le-Grand, en París (1711). Su primer viaje a América del norte lo realizó entre los años 1712 hasta 1717, donde conoció a su mentor, el anciano padre misionero Julián Garnier, el cual pasó 50 años entre las tribus iroqueses, las cuales serían descritas por Lafitau. Su trabajo misionero lo desempeñó en Sault-Saint-Louis. Allí sistematizó el régimen verbal de las tribus iroqueses.

Black⁹ señala que esta obra influenció a Rousseau, lo que intentó demostrar fue que todo hombre poseía el privilegio de la razón por su propia condición de ser humano, por lo cual los “salvajes” podían ser civilizados por medio de la educación, no cuestionaba ya la condición de seres humanos de los habitantes de América. Con este libro Lafitau intentó integrar a las culturas americanas a una religión naturalista, común a todos los seres humanos. Busca probar la existencia de una reminiscencia universal de la revelación hecha por Dios a los primeros hombres, que si bien se había deformado con el correr del tiempo no se había perdido jamás. El autor realiza una comparación entre los estadios culturales de los nativos americanos y los de los europeos antiguos, los identifica con los griegos de la antigüedad clásica, de esta forma intentó definir una posición, que los nativos, los “sauvages” podían llegar a ser convertidos al cristianismo y de esta forma, como ya mencionamos llegar a ser civilizados. El paralelo que establece entre los pueblos arcaicos y los americanos consiste en justificar la convicción que el paganismo contemporáneo, como el de la antigüedad, no han sido más que un modo degenerado de la religión original.

⁶ Citado por Koyré, A. en Turró (1985) Pp. 166.

⁷ Ibidem Pp.168.

⁸ Père Lafitau *Moeurs des sauvages américains. Comparées aux mœurs des premiers temps*. T.I y II. Chez Saugrain et Hochereau. Paris. 1724.

⁹ Black, J. *La Europa del siglo XVIII*. Edit. Akal. Madrid. 1990. Cap. VII. Pp. 258.

Ambos autores compartieron la visión de que las culturas de América tuvieron contacto con las culturas europeas de la antigüedad. Aunque no coincidieron en señalar los momentos temporales de ese contacto, así como las culturas que intervinieron en él. D'Avity, por ejemplo, señala dos teorías: que los americanos llegaron a la isla de la Atlántida, luego de su mítica destrucción; o que el poblamiento de América se produjo por la llegada de colonos cartagineses que navegaron hacia el oeste en sus incursiones fuera del mediterráneo.

Por su parte, el padre Lafitau dedica todo un capítulo a establecer el origen de los pueblos Americanos. Deja en claro su opinión

*...je ne doute point que les anciens n'ayent connu cette partie du monde...*¹⁰

Con esta frase comienza su exposición, tomando los distintos planteos de los orígenes. El mito platónico de la Atlántida. A su vez cita a Diodoro de Sicilia, para el origen cartaginés.

Sin embargo, señala que la llegada a estas tierras, puede haber sido tanto por el Atlántico norte o por el Pacífico. Establece que la diversidad de tipos humanos se debe a la cantidad de pueblos que arribaron, siendo el grupo más numeroso el de los pueblos asiáticos de la Tartaria oriental, que el poblamiento se realizó 2000 años antes de la escritura de su obra, luego del Diluvio.

Para Lafitau, impregnado de sus creencias católicas, Noe fue el padre de todos los pueblos de la tierra

*...Noé étoit le Pere des Hébreux, des Grecs et de tous les autres Peuples. L'Histoire de ce patriarche devoit passé à chacun de ces Peuples par ceux qui en étoient les Fondateurs*¹¹ ...

Lo que propuso el misionario jesuita, es una nueva forma de pensar la alteridad pagana en un contexto intelectual que empuja a la definición de una "ciencia de las costumbres" que en adelante se renovará, se trata, en definitiva de la creación de una etnología comparada: los paganos contemporáneos poseían vestigios de las culturas antiguas. Se sirvió de sus observaciones para realizar una suerte de deducción evolutiva, las costumbres de la antigüedad clásica euroasiática, se encontraban presentes en los pueblos americanos.

Se pregunta Lafitau las causas de la migración a América de esos pueblos en la antigüedad. Le otorga, sin tomar en cuenta la religión, una explicación económica, relativa a la subsistencia:

...la confution des Langues ne fut pas la premier cause de la separation des hommes [...] celles qui étoient plus sédentaires, et qui s'appliquerent à la culture des champs, comme les Egyptiens [...] subsistoient à la verité plus commodement: mais cet art ne fut pas porté d'abord à la perfection [...] et

¹⁰ Lafitau *Moeurs...* "...yo no tengo dudas de que los antiguos no hayan conocido esta parte del mundo...". T.I. Pp. 29.

¹¹ Lafitau *Moeurs...* "...Noe fue el padre de los hebreos, de los griegos y de todos los otros pueblos. La historia de este patriarca debió pasar a cada uno de esos pueblos por aquellos que fueron los fundadores..." T.I Pp. 37.

*obligeoient leurs habitants d'en chercher de neuves, et de faire de nouvelles plantations...*¹²

Pensamiento adelantado a su época ya que diccionarios como el *Trevoux*, creado por hombres de la misma orden jesuita, publicado algunos años después, apoyaran esta teoría:

*...il n'est pas certain non plus, que l'Amérique n'ait point été connue par des Anciens...*¹³

La *Encyclopédie* no hace referencia al tema en el artículo América, solo desarrolla una breve descripción de la geografía y de la economía del Nuevo Mundo.



Como podemos observar, en las imágenes III y IV se muestra los distintos tipos de seres humanos que se podían encontrar en la vastedad de América. Nótese que los rostros dibujados corresponden a europeos, así como la descripción realizada se produjo con criterios europeos. Este fue el interés de Lafitau, que

¹² *Ibidem* “...la confusión de las lenguas no fue la primera causa de la separación de los hombres [...] aquellas que eran un poco más sedentarias, y que se aplicaron a la cultura de los campos, como los egipcios [...] subsistieron a la verdad más comodamente: pero este arte no llegó a la perfección [...] y obligo a sus habitantes a buscar nuevas, y hacer nuevas plantaciones...”. Pp. 43, 44.

¹³ *Dictionnaire Universel François et Latin, vulgarement appelle Dictionnaire de Trevoux* “...no es más cierto tampoco, que la América no haya sido conocida por los antiguos...”. T. VIII. Pp. 290.

la aproximación a las prácticas incomprensibles para los europeos, realizadas por los nativos americanos fueran tomadas como parte del espíritu humano, que se encontraba en una etapa de desarrollo sin tener en cuenta las fronteras del espacio y el tiempo.



Los hombres acéfalos, producto de la imaginación del jesuita, se encontraban supuestamente en la América meridional.

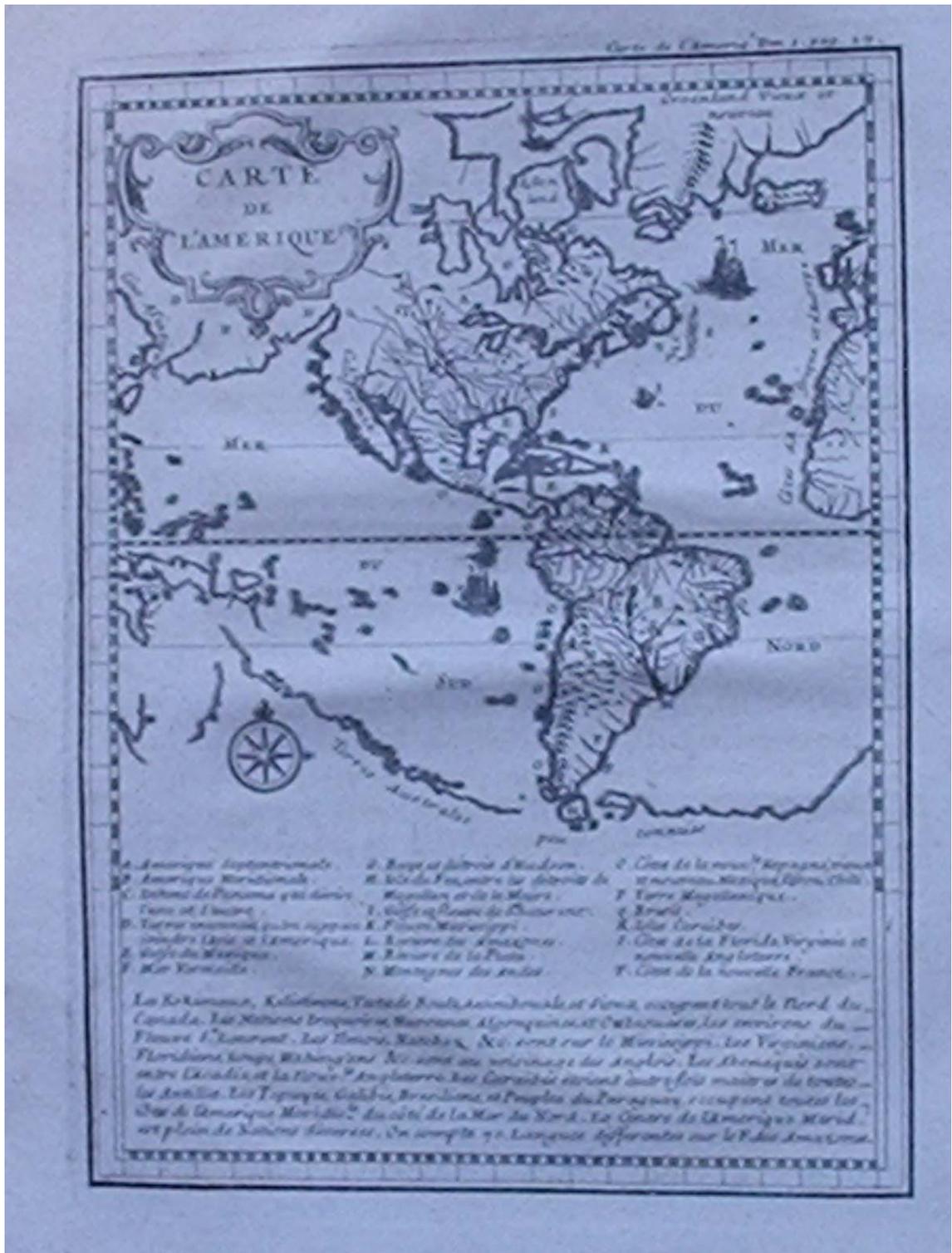
Podemos observar que en la cartografía de ambas obras (imagen V corresponde a D'Avity y VI a Lafitau) no se detalla la geografía de de la costa del Pacífico de América del norte, ya que esta zona no se encontraba explorada.



D'Ávity, por su parte, sólo comenta los posibles poblamientos míticos como el de la Atlántida de Platón. Deja en claro su idea de un contacto entre culturas de Europa y América en la antigüedad.

...Platon semble avoir connu ce grand pays, lors qu'il parle de l'Isle Atlantique, la faisant plus grande que l'Asie et la Libye, et disant qu'elle commençoit à la entrée du Detroit de Gibraltar [...] autres on dit que les Carthaginois treuverent au de-lá des coloones d'Hercule une Isle fertile, arrosée de plusieurs rivieres, ombragée de plusieurs forets¹⁴ ...

¹⁴ D'Ávity *Description Generale...* "...parece que Platón ha conocido este gran país, entonces que el habla de la isla de la Atlántida, la hace más grande que Asia y Libia, y dice que ella comienza en la entrada del estrecho de Gibraltar [...] otros dicen que los cartagineses encontraron más allá de las columnas de Hércules una isla fértil, regada de muchos ríos, ensombrada de muchos bosques...". Pp. 1.



Como ya mencionamos, las intenciones de D'Avity fueron diferentes al momento de escribir su obra, así luego de hablar de los posibles poblamientos en forma escueta y de realizar una descripción de la morfología del territorio americano bastante correcta y del clima, se dedica a la tarea de realizar una descripción de de la flora y la fauna, tanto autóctona como la introducida por el contacto europeo.

Comenta a su vez las diferencias de tipos humanos:

*...on trouve des hommes de diverses sortes, veu que les uns sont grands, les autres de moyenne taille, les uns noirs, les autres bazanez, grisastres ou blancs [...] tous generalmente tant hommes que femmes, son sans aucun poil par le corps...*¹⁵

Lo realmente interesante es la descripción euro céntrica de D'Avity:

*...sont ingenieux, menteurs, et si sont subiets à l'yurongnerie qu'ils s'assembleront parfois en des lieux secrets pour boire...*¹⁶

Su mirada se encuentra cargada de una subjetividad, donde “el otro” es un ser inferior, propenso a la bebida, incapaz de desarrollar los cultivos (aunque los nombra), caníbales que solo se dedican a la caza y a la pesca:

*...ils vivent de chasse ou de poisson, de mays, de chair humaine...*¹⁷

Es necesario mencionar que se refiere a todas las culturas americanas, no solo a las que realizaban estas prácticas de modo ritual o por costumbre, sino que engloba a todas.

Comenta luego que los nativos no utilizan el oro ni la plata para comerciar, sino que se sirven del trueque, sin embargo nombra que utilizan productos para los intercambios como el cacao en México, o la coca en el Perú y así prosigue nombrando los distintos patrones de cambio realizados en base a productos agrícolas.

Con respecto al gobierno, comenta el autor que los “salvajes” han conocido formas de gobierno monárquico fuertes, como en México y Perú, pero no se ocupa de realizar un estudio de ello sino que se aboca a describir el gobierno implementado por la monarquía española en América:

*...les Viceróis, Presidens et Guoverneurs, ont aussi pouvoir de bannir de l'Amerique les seditieux et turbulens, de les euvoyeur en Espagne. Mais a fin de brider les mesmes, il leur defendu d'empescher qui que ce soit d'écrire au Roy et à son Conseil tout ce qu'il voudra, et de ouvrir les lettres et paquets des uns ny des autres...*¹⁸

Estas palabras demuestran el conocimiento pormenorizado de las instituciones del gobierno indiano ejercido por las autoridades españolas sobre América. Realiza el autor una descripción amplia de las distintas instituciones y de su distribución espacial en el Nuevo Mundo.

¹⁵ D'Avity *Description Generale...* “...se encuentran hombres de diversos géneros, veo que unos son altos, otros de menor talla, unos negros, otros bazanos, grises o blancos [...] todos generalmente tanto hombres como mujeres no tienen ningún bello por el cuerpo...”. Pp. 17.

¹⁶ *Ibidem* “...son ingeniosos, mentirosos, y son rápidos para emborracharse se congregan a veces en lugares secretos para beber...”. Pp. 17.

¹⁷ *Ibidem* “...ellos viven de la casa, o de pescado, de carne humana...”. Pp. 17.

¹⁸ *Ibidem* “...los Virreyes, presidentes y gobernadores, tienen también poder de desterrar de América a los sediciosos y turbulentos, de enviarlos a España. Pero con el fin de frenar los mismos, tiene la capacidad de impedir que aquel que escribe al rey y a su consejo todo lo que quiera, y de abrir las cartas y los paquetes de unos y otros...”. Pp. 19.

Con el tema religioso sucede una situación similar, nombra muy superficialmente las religiosidades autóctonas y se aboca a la tarea de señalar como se manejaban las instituciones católicas en el continente:

*...les indies non subiects des Espagnols adorent les Idoles, ou n'en ont aucun: mais honorent un Dieu, ou le Soleil, ou quelque autre chose, ou craignent et honorent le diable, ou sont sans Religion...*¹⁹

Podemos observar que no tiene ningún interés por comprender la religiosidad de las culturas americanas, tomando sus creencias como un producto de adoración del “diablo”, o sea una desviación que era necesaria extirpar. Podemos ver las diferencias de miradas con Lafitau, en sus intenciones de comprender las culturas, las cuales nombraremos más adelante.

Para el misionario jesuita, las costumbres de los pueblos americanos se correspondieron con los de los pueblos de la antigüedad, que llegaron al momento del contacto casi sin alteración alguna. Podemos observar que Lafitau se encontraba impregnado del espíritu de las luces²⁰ ya que estos salvajes, poseían una entereza moral, a la que debían incorporar el cristianismo para realizar plenamente sus vidas y esto era posible ya que compartían patrones culturales con los pueblos fundadores de Europa.

Realiza el autor distintas conjeturas sobre la llegada de los pueblos americanos a América tomando como referencia mitos de la Grecia clásica, así que del Antiguo Testamento; explica por ejemplo que la llegada de los caribes fue relatada por Herodoto y que estos eran originarios de la isla de Eubea, lo realiza asimilando patrones culturales en las costumbres. Otro ejemplo lo realiza con la llegada de los pigmeos, estos relacionados con los combates de Hércules con este pueblo, lo que los obligó a migrar.

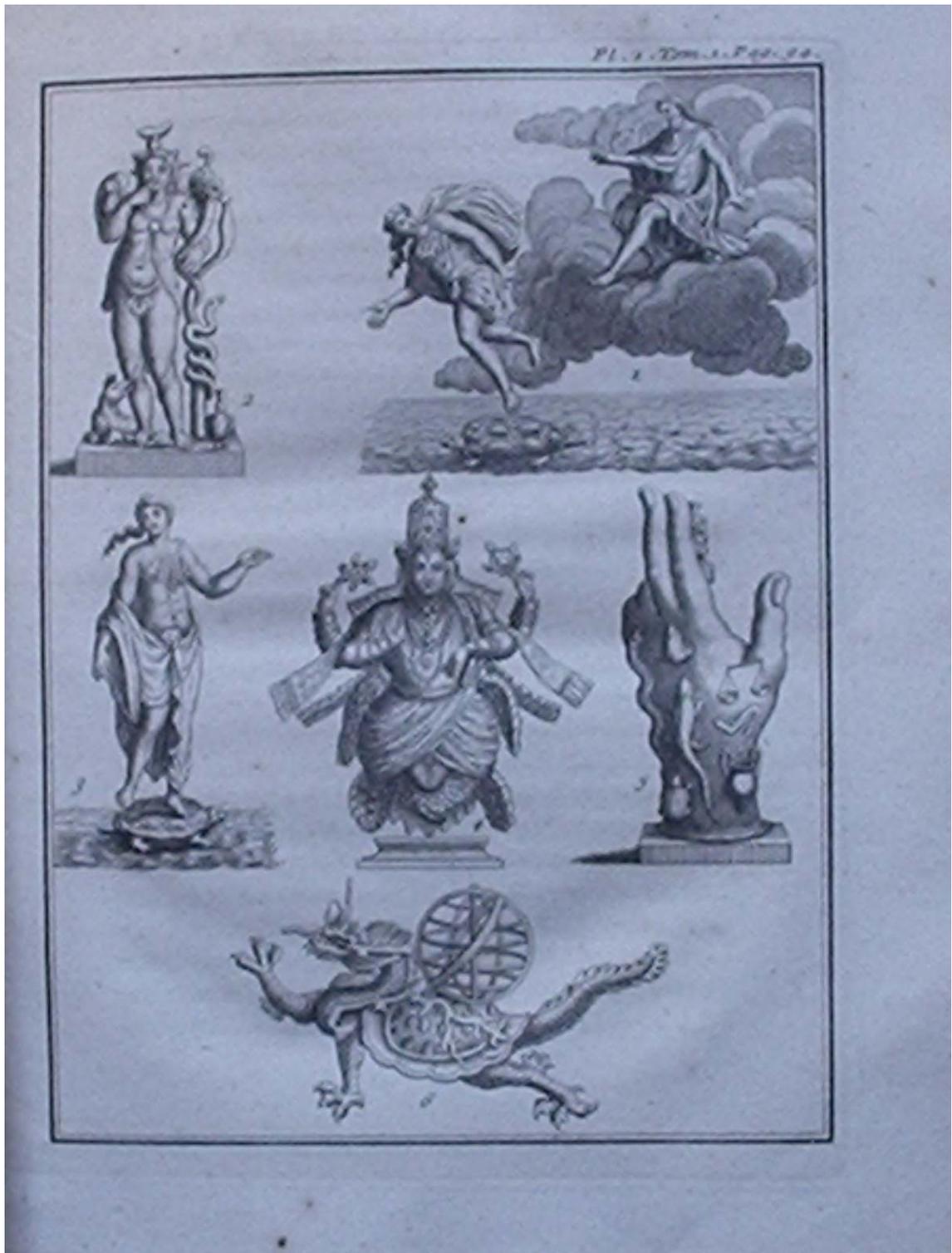
*...mon sentiment est donc que la plus grande partie des Peuples de l' Amerique viennent originaiement de ces Barbares qui occuperent le continent de la Grece...*²¹

Resultan muy interesantes las comparaciones que realiza en las ilustraciones de la obra. Por ejemplo, en la ilustración siguiente, realiza una asimilación entre los mitos de origen de los pueblos Iroqueses, donde aparece una tortuga llevando al primer hombre sobre las aguas, con mitos griegos y asiáticos donde se reproducen tortugas. La mano pertenece a la cultura egipcia, el dios central es vishnu, metamorfoseado en tortuga, la imagen inferior es un dragón de la cultura china, etc.

¹⁹ Ibidem “...los indios no sujetos a los Españoles adoran los Ídolos, o no tienen ninguno: pero honran un Dios, o el Sol, o alguna otra cosa, o creen y honran al diablo, o no tienen Religión...” Pp. 23.

²⁰ Ver en el Diccionario Histórico conceptual del Antiguo Régimen. Dir. Bezia de Busquets. U.N.T. Depto. de publicaciones F.F. y L. 2005 T. II. Pp.280. El concepto Salvaje: el mito del buen salvaje.

²¹ Lafitau *Moeurs...* “...mi sentimiento es por consiguiente que la mayor parte de los pueblos de América provienen originalmente de aquellos bárbaros que ocuparon el continente de Grecia...” Pp. 89.



Podemos observar en las siguientes imágenes que aparecen en el libro del padre Lafitau, como la imaginación del autor llevo a mostrar a las culturas americanas a ser vistas en función de una visión europea, aunque en este caso su finalidad era la de acercar a esos pueblos a la civilización. Visión euro céntrica a fin de cuentas, pero buscando integrar a las culturas nativas a su sistema de pensamiento donde las analogías de las costumbres se producían por la pertenencia a la gran familia humana.

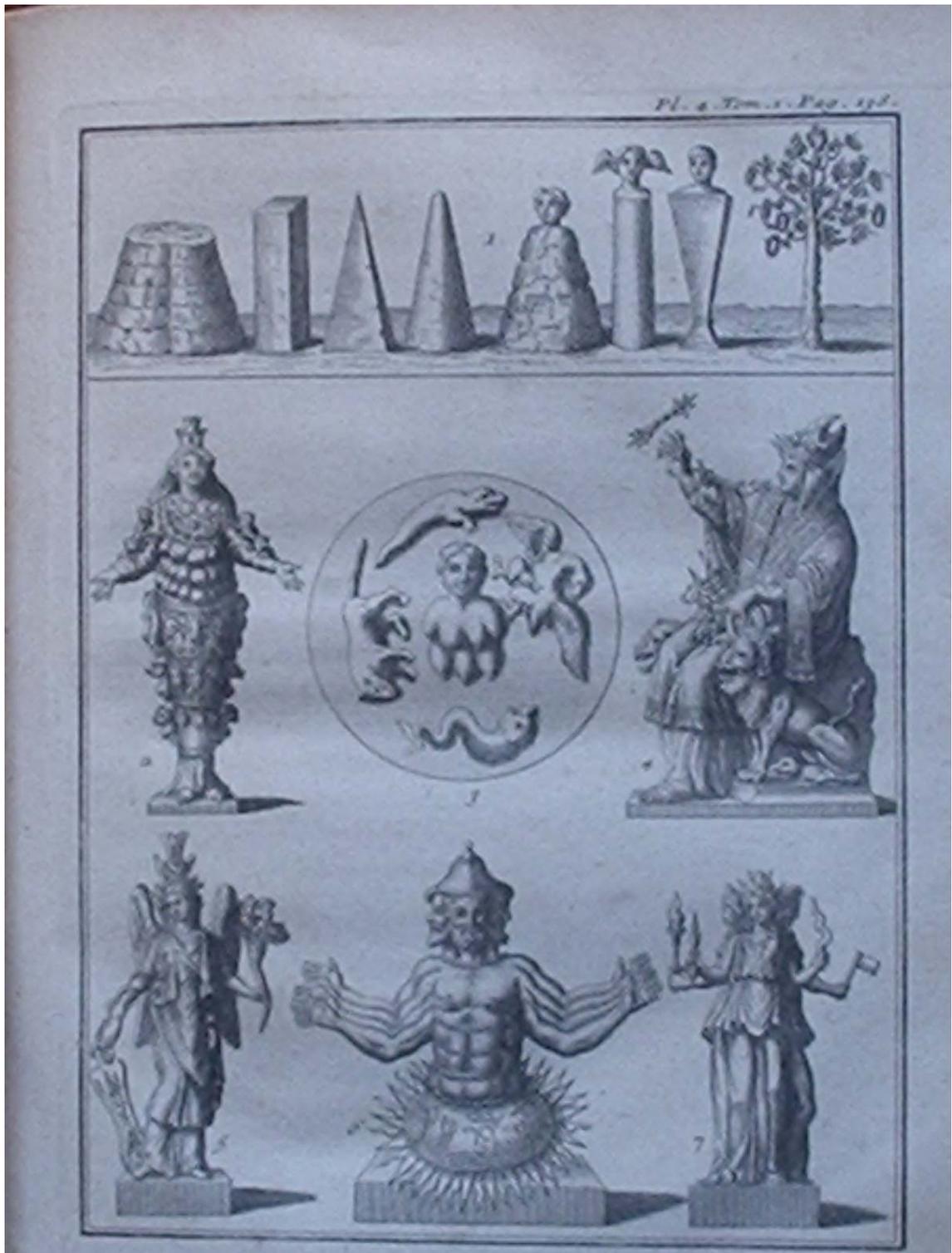
Por ejemplo, en el siguiente grabado, observaremos la comparación entre un guerrero germano, con uno ataviado de forma incaica.



Luego observamos el mito de la lucha entre el bien y el mal, realizando una comparación entre el mito iroquese del fin de los tiempos, con el Apocalipsis de las sagradas escrituras.



La siguiente imagen corresponde a los orígenes y progresos de la idolatría.



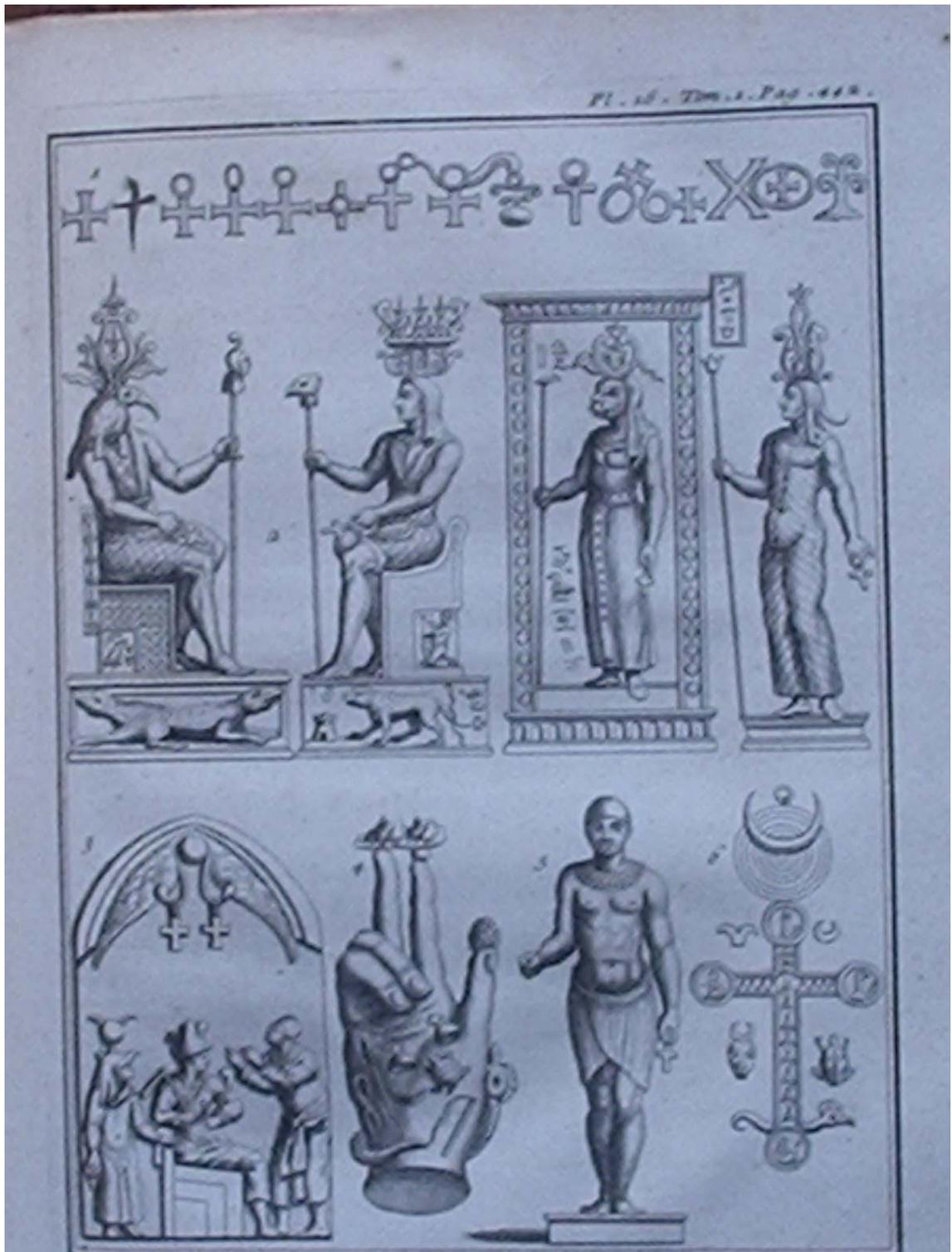
Luego realiza comparaciones entre las prácticas de la medicina entre culturas antiguas y americanas.



En la siguiente realiza una comparación entre las distintas culturas sobre la caída del hombre en el pecado, nótese la existencia de serpientes en los grabados.



En la siguiente imagen, realiza una comparación entre culturas donde se identifica claramente a los egipcios, en las cuales se observa la existencia de cruces de distintos tipos. Recordemos que las culturas antiguas poseían para el autor un progreso hacia el cristianismo y compartían desde el comienzo de los tiempos el conocimiento del catolicismo.



Por último, observamos imágenes mitológicas de seres guerreros, y la existencia de caballeros e indios que recuerdan a ellos en sus atavíos de guerra.



A modo de conclusión, podemos diferenciar las distintas intenciones al escribir sus obras ambos autores. D'Avity poseía una mirada euro céntrica al referirse a los nativos americanos, propia de contexto en la corte, donde su primera intención era la de reflejar de una forma "científica" al Nuevo Mundo, describiendo los aportes que la civilización europea había realizado, sin tener en cuenta a los nativos, tomando sus practicas culturales como inferiores. Por lo que observamos en sus escritos, los aportes europeos eran los únicos dignos de ser registrados.

En contraposición, Lafitau, buscaba en las prácticas culturales y religiosas de los americanos las raíces de un monoteísmo original, fundamentos para desarrollar su práctica misionaria, a fin de lograr extirpar los resabios de un paganismo común al ser humano, buscando la evolución de la religiosidad al cristianismo.

La imaginación del jesuita, llevo a que este realizara una comparación etnográfica de las prácticas culturales de los europeos antiguos, con las culturas encontradas en América, como una forma de expresar un marco común a la alteridad de la cultura humana.

Mesa Temática Abierta: Nº 46. Viajes y Utopías en la Modernidad Temprana Europea (s. XV al XVIII).

Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Cátedra de Historia Moderna.

Autor: Palacios, Rodrigo Bernabé, alumno.

Dirección: Brasil 899, Yerba Buena.

Teléfonos: 0381-4253708 / 0381-154446754.

E-mail: rodrigobpalacios@hotmail.com